



ULTIMAS NOTICIAS RECHAZADAS EN ESTA REDACCION.

Moscou, 25 octubre	22 Nov-Orleans, noviembre
Darmstadt, 25 octubre	22 Charenton, noviembre
Alemania, 25 octubre	13 Inglaterra, noviembre
Pekin, 25 octubre	13 Tientsin, noviembre
Dordogne, 25 octubre	28 Madrid (Yacaré), nov.
Luxemburgo, 25 octubre	28 Genes, noviembre
New York, 25 octubre	10 Valparaíso, 26 octubre

Para ponerse en vigor el dia 12 de enero de 1854 acaban de ajustar un convenio las dos grandes ligas comerciales que se dividen el norte de Alemania, y saber, el conocido *Zollverein*, compuesto de Prusia con sus aliados económicos, y el más oscuro *Steuerverein*, que consta de Hannover, Brunswick, Oldenburgo y Schaumburgo-Lippe. Las bases de este tratado son la franquicia del tráfico mutuo, suprimidas las aduanas fronterizas y una legislación assimilada en cuanto a derechos de importación, exportación y tránsito, así como en el derecho impuesto á la fabricación doméstica del azúcar de remolacha. Segun el *Economist* de Londres, que nos suministra estos pormenores, dicho derecho de consumo sobre la remolacha ha de subirse, aun cuando no se especifique el aumento; y á par de lo que el derecho de importación sobre el azúcar colonial ha de modificarse en uno y otros estados. El *Steuerverein* subirá los suyos de 5 chelines 7 peniques por centavo á 12 chelines y el *Zollverein* rebajará los suyos desde 15 chelines al mismo nivel. Como el primer grupo de estados representa una pequeña población reducida en los países mexicanos del Pacífico y como el *Zollverein* abarca grandísima porción de la Europa central clara está que la compensación resulta en extremo favorable para los productores del trópico, especialmente acompañada como va de un recargo sobre la remolacha. Tal es la opinión del *Economist*, tan extendido en materias de comercio práctico, y ese provecho originado de la reforma de tarifas debemos y podemos suponer que redondea en favor de nuestros frutos, capaces de desafiar toda competencia con armas iguales.

Si la paz de Europa no llegare á turbarse y si nosotros (como parece probable) logramos conservar también intacto nuestro soporte, condición aquél cual en parte alguna indispensable para el mantenimiento y desarrollo de la pública prosperidad, el citado año de 1854 debe hacer época en la historia de nuestra producción. En él desaparecerán en efecto los últimos vestigios del derecho diferencial que aun subsiste en Inglaterra á favor de sus productos coloniales, y cuyo importe para el corriente año y hasta 19 de julio de 1852 asciende á 3 chelines por quintal inglés, ó sea próximamente á uno y medio rs. por arroba. En la angustiada situación de las posesiones británicas de las Antillas y Guyana nadie, puede desconocer el golpe que con la remoción de esta barrera protectora habría de experimentar y aun cuando no podamos alucinar á nuestra agricultura con la engañosa esperanza de una subida notoria en el valor de sus frutos indudaremos si la probabilidad de qué los precios vigentes, que bastan para recompensar sus fuentes, logre ensorzar el del principal mercado de nuestras pretensiones.

Tan brillante posición pende sin embargo de dos condiciones. La primera, que ya dejamos enunciada, es el mantenimiento del orden y público reposo, que si viniera á turbarse daría por tierra con nuestro bienestar y acarrearía lamentables destrozos; cualquier que fuese el desenlace de la crisis, y aun cuando, como sin duda alguna acontecería, quedasen la unidad y el honor nacional puestos á salvo. La segunda condición, no menos importante y cierta, aun cuando no tan urgente, es la de resolver el problema del trabajo; equilibrando el surtido, con la demanda que cuando fuere solo para mantenerlo á la presente altura, pues tan modestos andamos en pretensiones.

La cuestión que aquí hemos incidentalmente apuntado es grave, es serio; se roza con los intereses vitales del país y ocupa sin cesar los ánimos previsores por más que en la dicción parezca abandonada. Las dificultades que la rodean son muchas y de infinito peso, pero esto no disminuye en manera alguna la necesidad de encontrar una solución completa, sólida y estable. Que nuestra opinión esté formada no pretendemos decirlo, pues en tal caso no habríamos titulado ya en esponjerla; pero si nos asiste el firme convencimiento de que algo convendrá hacer, y de que esto no solo por el conducto de una amplia discussión puede ponerse en evidencia. A semejante discusión (en materias económicas y donde las pasiones no intervienen casi siempre provechoso) invitamos pues á las personas entendidas sin que nuestra insuficiencia nos arredre de emitir un sentir cuando fuere lugar oportuno y siempre con la debida desconfianza. Entretanto decimos que ninguna idea ésta es encarnizada debe de servir á primera vista y ningún ensayo por remoto que aparezca deberá tampoco ser rechazado ni ofreciere algunas probabilidades de buen éxito.

En el momento presente, y si nuestros informes no erran, algún plan de tal género se ventila ante la ilustrada y celosa Real Junta de Fomento, circunstancia que hasta

para que nuestra invitación no tenga el carácter de vacío apógea sino que pase una utilidad práctica es inmediata. Los promotores de esa idea; entre quienes se cuentan (á lo que hemos oido) entendidos lucidísimos cuya experiencia y buen juicio dan su visto bueno, creemos que no habrán mal en esponer sus razones, y los impugnadores de la misma, si impugnadores hubieren, tampoco andarían desacertados en elevar idéntico camino.

Por via de California recibimos avisos de resultados satisfactorios del entusiasmo con que los españoles residentes en Mazatlán celebraron con grandes festejos el escaramuza dado á los piratas en nuestra isla. Esta arrancó de espíritu nacional que allí como donde quiera se ostenta lucidez y una legislación assimilada en cuanto a derechos de importación, exportación y tránsito, así como en el derecho impuesto á la fabricación doméstica del azúcar de remolacha. Segun el *Economist* de Londres, que nos suministra estos pormenores, dicho derecho de consumo sobre la remolacha ha de subirse, aun cuando no se especifique el aumento; y á par de lo que el derecho de importación sobre el azúcar colonial ha de modificarse en uno y otros estados. El *Steuerverein* subirá los suyos de 5 chelines 7 peniques por centavo á 12 chelines y el *Zollverein* rebajará los suyos desde 15 chelines al mismo nivel.

Si hemos de creer la correspondencia de Méjico que inserta el *Alta California* de San Francisco, y que parece escrita por persona bien enterada con fecha del 12 de octubre, el gobierno, las camaras y la nación mexicana estaban firmemente resueltos no acceder á las pretensiones de Mr. Lecher tocante al istmo de Tehuantepec, sino a negar con entereza toda nueva concesión. Desarmos y esperamos que los hechos confirmen tal vaticinio y que de hoy en adelante prevalezca en los países hispano-americanos un sistema de justa desconfianza respecto á las pretensiones del extranjero.

Como indicio de esto observamos que en los países mexicanos del Pacífico se ha puesto en vigor con suma rigidez un decreto caído antes en vigor por el que se niega pasaporte y tránsito por el interior á los americanos que no tienen carta de seguridad.

Ha merecido siempre nuestro mas sincero aplauso cuant tanto a destruir trabajos y perjuicios innecesarios para el mejor mantenimiento del orden, y ya por esta razón, ya porque al público interesa no perder de vista una disposición que en el número anterior publicamos tomada de la *Gaceta* vamos á llamar su atención acerca de ella.

Nos referimos á un anuncio publicado por la Gefatura principal de policía de nuestra ciudad segun el cual "para evitar los perjuicios que á los dueños de esclavos se siguen de la detención á que hoy están por necesidad sujetos los que son capturados ó arrestados durante la noche por causas leves, y con el fin de que las familias de los blancos libres de color que hayan sido detenidos por faltas de policía tengan pronto conocimiento de su paradero para gestionar lo que corresponda," se ha dispuesto que desde las nueve de la mañana se fije diariamente en la puerta de la casa en que se hallan establecidas las oficinas de dicha gefatura una lista comprensiva de los individuos de todas clases que por la noche hubieren sido conducidos al principal ó cuerpo de policía, y se han puesto en la puerta de la oficina una supuesta cesión hecha por el rey de aquellas islas y que se culpaba al gabinete de Washington por tener arrincanda. Tales rumores desmudaron probablemente de fundamento, llevan la mira de preparar la opinión para algún acto de despojo el cual se medita llevar a cabo por los aventureros de San Francisco.

El segundo punto de general importancia que hallo mencionado hace referencia á las islas Sandwich, sobre las cuales, si hemos de creer al *Alta California*, el espíritu de invasión comienza a echar su codiciosa vista. La idea de anclar este pequeño archipiélago nos enteramente nueva y en el último *Heraldo* de Nueva York, con fecha del 8 de noviembre, habíamos visto la noticia de que se inclina á favor de esta división cuyo pretesto es lo recargada que se encuentra de tributos y contribuciones aquella comarca. Los diarios de San Francisco reconocen lo justo de dicha queja (que pudiera, á lo que dicen, generalizarse para todo el Estado), pero se oponen al pretendido remedio. El empeño con que la maternidad se arguye prueba sin embargo que merece atención aun cuando la mayoría de las Cámaras, nombrada por los condados septentrionales, se repite por contraria al proyecto. Si por cualquier accidente este se viese adoptado su trascendencia es incalculable, puesto que no solo afecta los intereses locales de California sino también los generales de la Confederación. El reciente compromiso quedaba burulado y la irritante cuestión del año anterior volvería á presentarse sobre la admisión del nuevo estado y bajo las formas menos adecuadas para conciliar las reclamaciones meridionales y las pretensiones de los *free-solders*.

*El andar oyo* — En el espacio local que ocupo la Meridiana, calle de O'Reilly equina á la Merced, acabo de abrirnos un lujo establecimiento de zapatería provisto de cuantos clase de calzados pude dar a la vista. La idea de anclar este pequeño archipiélago nos enteramente nueva y en el último *Heraldo* de Nueva York, con fecha del 8 de noviembre, habíamos visto la noticia de que se inclina á favor de esta división cuyo pretesto es lo recargada que se encuentra de tributos y contribuciones aquella comarca. Los diarios de San Francisco reconocen lo justo de dicha queja (que pudiera, á lo que dicen, generalizarse para todo el Estado), pero se oponen al pretendido remedio. El empeño con que la maternidad se arguye prueba sin embargo que merece atención aun cuando la mayoría de las Cámaras, nombrada por los condados septentrionales, se repite por contraria al proyecto. Si por cualquier accidente este se viese adoptado su trascendencia es incalculable, puesto que no solo afecta los intereses locales de California sino también los generales de la Confederación. El reciente compromiso quedaba burulado y la irritante cuestión del año anterior volvería á presentarse sobre la admisión del nuevo estado y bajo las formas menos adecuadas para conciliar las reclamaciones meridionales y las pretensiones de los *free-solders*.

*El andar oyo* — En el espacio local que ocupo la Meridiana, calle de O'Reilly equina á la Merced, acabo de abrirnos un lujo establecimiento de zapatería provisto de cuantos clase de calzados pude dar a la vista. La idea de anclar este pequeño archipiélago nos enteramente nueva y en el último *Heraldo* de Nueva York, con fecha del 8 de noviembre, habíamos visto la noticia de que se inclina á favor de esta división cuyo pretesto es lo recargada que se encuentra de tributos y contribuciones aquella comarca. Los diarios de San Francisco reconocen lo justo de dicha queja (que pudiera, á lo que dicen, generalizarse para todo el Estado), pero se oponen al pretendido remedio. El empeño con que la maternidad se arguye prueba sin embargo que merece atención aun cuando la mayoría de las Cámaras, nombrada por los condados septentrionales, se repite por contraria al proyecto. Si por cualquier accidente este se viese adoptado su trascendencia es incalculable, puesto que no solo afecta los intereses locales de California sino también los generales de la Confederación. El reciente compromiso quedaba burulado y la irritante cuestión del año anterior volvería á presentarse sobre la admisión del nuevo estado y bajo las formas menos adecuadas para conciliar las reclamaciones meridionales y las pretensiones de los *free-solders*.

*El andar oyo* — En el espacio local que ocupo la Meridiana, calle de O'Reilly equina á la Merced, acabo de abrirnos un lujo establecimiento de zapatería provisto de cuantos clase de calzados pude dar a la vista. La idea de anclar este pequeño archipiélago nos enteramente nueva y en el último *Heraldo* de Nueva York, con fecha del 8 de noviembre, habíamos visto la noticia de que se inclina á favor de esta división cuyo pretesto es lo recargada que se encuentra de tributos y contribuciones aquella comarca. Los diarios de San Francisco reconocen lo justo de dicha queja (que pudiera, á lo que dicen, generalizarse para todo el Estado), pero se oponen al pretendido remedio. El empeño con que la maternidad se arguye prueba sin embargo que merece atención aun cuando la mayoría de las Cámaras, nombrada por los condados septentrionales, se repite por contraria al proyecto. Si por cualquier accidente este se viese adoptado su trascendencia es incalculable, puesto que no solo afecta los intereses locales de California sino también los generales de la Confederación. El reciente compromiso quedaba burulado y la irritante cuestión del año anterior volvería á presentarse sobre la admisión del nuevo estado y bajo las formas menos adecuadas para conciliar las reclamaciones meridionales y las pretensiones de los *free-solders*.

*El andar oyo* — En el espacio local que ocupo la Meridiana, calle de O'Reilly equina á la Merced, acabo de abrirnos un lujo establecimiento de zapatería provisto de cuantos clase de calzados pude dar a la vista. La idea de anclar este pequeño archipiélago nos enteramente nueva y en el último *Heraldo* de Nueva York, con fecha del 8 de noviembre, habíamos visto la noticia de que se inclina á favor de esta división cuyo pretesto es lo recargada que se encuentra de tributos y contribuciones aquella comarca. Los diarios de San Francisco reconocen lo justo de dicha queja (que pudiera, á lo que dicen, generalizarse para todo el Estado), pero se oponen al pretendido remedio. El empeño con que la maternidad se arguye prueba sin embargo que merece atención aun cuando la mayoría de las Cámaras, nombrada por los condados septentrionales, se repite por contraria al proyecto. Si por cualquier accidente este se viese adoptado su trascendencia es incalculable, puesto que no solo afecta los intereses locales de California sino también los generales de la Confederación. El reciente compromiso quedaba burulado y la irritante cuestión del año anterior volvería á presentarse sobre la admisión del nuevo estado y bajo las formas menos adecuadas para conciliar las reclamaciones meridionales y las pretensiones de los *free-solders*.

*El andar oyo* — En el espacio local que ocupo la Meridiana, calle de O'Reilly equina á la Merced, acabo de abrirnos un lujo establecimiento de zapatería provisto de cuantos clase de calzados pude dar a la vista. La idea de anclar este pequeño archipiélago nos enteramente nueva y en el último *Heraldo* de Nueva York, con fecha del 8 de noviembre, habíamos visto la noticia de que se inclina á favor de esta división cuyo pretesto es lo recargada que se encuentra de tributos y contribuciones aquella comarca. Los diarios de San Francisco reconocen lo justo de dicha queja (que pudiera, á lo que dicen, generalizarse para todo el Estado), pero se oponen al pretendido remedio. El empeño con que la maternidad se arguye prueba sin embargo que merece atención aun cuando la mayoría de las Cámaras, nombrada por los condados septentrionales, se repite por contraria al proyecto. Si por cualquier accidente este se viese adoptado su trascendencia es incalculable, puesto que no solo afecta los intereses locales de California sino también los generales de la Confederación. El reciente compromiso quedaba burulado y la irritante cuestión del año anterior volvería á presentarse sobre la admisión del nuevo estado y bajo las formas menos adecuadas para conciliar las reclamaciones meridionales y las pretensiones de los *free-solders*.

*El andar oyo* — En el espacio local que ocupo la Meridiana, calle de O'Reilly equina á la Merced, acabo de abrirnos un lujo establecimiento de zapatería provisto de cuantos clase de calzados pude dar a la vista. La idea de anclar este pequeño archipiélago nos enteramente nueva y en el último *Heraldo* de Nueva York, con fecha del 8 de noviembre, habíamos visto la noticia de que se inclina á favor de esta división cuyo pretesto es lo recargada que se encuentra de tributos y contribuciones aquella comarca. Los diarios de San Francisco reconocen lo justo de dicha queja (que pudiera, á lo que dicen, generalizarse para todo el Estado), pero se oponen al pretendido remedio. El empeño con que la maternidad se arguye prueba sin embargo que merece atención aun cuando la mayoría de las Cámaras, nombrada por los condados septentrionales, se repite por contraria al proyecto. Si por cualquier accidente este se viese adoptado su trascendencia es incalculable, puesto que no solo afecta los intereses locales de California sino también los generales de la Confederación. El reciente compromiso quedaba burulado y la irritante cuestión del año anterior volvería á presentarse sobre la admisión del nuevo estado y bajo las formas menos adecuadas para conciliar las reclamaciones meridionales y las pretensiones de los *free-solders*.

*El andar oyo* — En el espacio local que ocupo la Meridiana, calle de O'Reilly equina á la Merced, acabo de abrirnos un lujo establecimiento de zapatería provisto de cuantos clase de calzados pude dar a la vista. La idea de anclar este pequeño archipiélago nos enteramente nueva y en el último *Heraldo* de Nueva York, con fecha del 8 de noviembre, habíamos visto la noticia de que se inclina á favor de esta división cuyo pretesto es lo recargada que se encuentra de tributos y contribuciones aquella comarca. Los diarios de San Francisco reconocen lo justo de dicha queja (que pudiera, á lo que dicen, generalizarse para todo el Estado), pero se oponen al pretendido remedio. El empeño con que la maternidad se arguye prueba sin embargo que merece atención aun cuando la mayoría de las Cámaras, nombrada por los condados septentrionales, se repite por contraria al proyecto. Si por cualquier accidente este se viese adoptado su trascendencia es incalculable, puesto que no solo afecta los intereses locales de California sino también los generales de la Confederación. El reciente compromiso quedaba burulado y la irritante cuestión del año anterior volvería á presentarse sobre la admisión del nuevo estado y bajo las formas menos adecuadas para conciliar las reclamaciones meridionales y las pretensiones de los *free-solders*.

*El andar oyo* — En el espacio local que ocupo la Meridiana, calle de O'Reilly equina á la Merced, acabo de abrirnos un lujo establecimiento de zapatería provisto de cuantos clase de calzados pude dar a la vista. La idea de anclar este pequeño archipiélago nos enteramente nueva y en el último *Heraldo* de Nueva York, con fecha del 8 de noviembre, habíamos visto la noticia de que se inclina á favor de esta división cuyo pretesto es lo recargada que se encuentra de tributos y contribuciones aquella comarca. Los diarios de San Francisco reconocen lo justo de dicha queja (que pudiera, á lo que dicen, generalizarse para todo el Estado), pero se oponen al pretendido remedio. El empeño con que la maternidad se arguye prueba sin embargo que merece atención aun cuando la mayoría de las Cámaras, nombrada por los condados septentrionales, se repite por contraria al proyecto. Si por cualquier accidente este se viese adoptado su trascendencia es incalculable, puesto que no solo afecta los intereses locales de California sino también los generales de la Confederación. El reciente compromiso quedaba burulado y la irritante cuestión del año anterior volvería á presentarse sobre la admisión del nuevo estado y bajo las formas menos adecuadas para conciliar las reclamaciones meridionales y las pretensiones de los *free-solders*.

*El andar oyo* — En el espacio local que ocupo la Meridiana, calle de O'Reilly equina á la Merced, acabo de abrirnos un lujo establecimiento de zapatería provisto de cuantos clase de calzados pude dar a la vista. La idea de anclar este pequeño archipiélago nos enteramente nueva y en el último *Heraldo* de Nueva York, con fecha del 8 de noviembre, habíamos visto la noticia de que se inclina á favor de esta división cuyo pretesto es lo recargada que se encuentra de tributos y contribuciones aquella comarca. Los diarios de San Francisco reconocen lo justo de dicha queja (que pudiera, á lo que dicen, generalizarse para todo el Estado), pero se oponen al pretendido remedio. El empeño con que la maternidad se arguye prueba sin embargo que merece atención aun cuando la mayoría de las Cámaras, nombrada por los condados septentrionales, se repite por contraria al proyecto. Si por cualquier accidente este se viese adoptado su trascendencia es incalculable, puesto que no solo afecta los intereses locales de California sino también los generales de la Confederación. El reciente compromiso quedaba burulado y la irritante cuestión del año anterior volvería á presentarse sobre la admisión del nuevo estado y bajo las formas menos adecuadas para conciliar las reclamaciones meridionales y las pretensiones de los *free-solders*.

*El andar oyo* — En el espacio local que ocupo la Meridiana, calle de O'Reilly equina á la Merced, acabo de abrirnos un lujo establecimiento de zapatería provisto de cuantos clase de calzados pude dar a la vista. La idea de anclar este pequeño archipiélago nos enteramente nueva y en el último *Heraldo* de Nueva York, con fecha del 8 de noviembre, habíamos visto la noticia de que se inclina á favor de esta división cuyo pretesto es lo recargada que se encuentra de tributos y contribuciones aquella comarca. Los diarios de San Francisco reconocen lo justo de dicha queja (que pudiera, á lo que dicen, generalizarse para todo el Estado), pero se oponen al pretendido remedio. El empeño con que la maternidad se arguye prueba sin embargo que merece atención aun cuando la mayoría de las Cámaras, nombrada por los condados septentrionales, se repite por contraria al proyecto. Si por cualquier accidente este se viese adoptado su trascendencia es incalculable, puesto que no solo afecta los intereses locales de California sino también los generales de la Confederación. El reciente compromiso quedaba burulado y la irritante cuestión del año anterior volvería á presentarse sobre la admisión del nuevo estado y bajo las formas menos adecuadas para conciliar las reclamaciones meridionales y las pretensiones de los *free-solders*.

*El andar oyo* — En el espacio local que ocupo la Meridiana, calle de O'Reilly equina á la Merced, acabo de abrirnos un lujo establecimiento de zapatería provisto de cuantos clase de calzados pude dar a la vista. La idea de anclar este pequeño archipiélago nos enteramente nueva y en el último *Heraldo* de Nueva York, con fecha del 8 de noviembre, habíamos visto la noticia de que se inclina á favor de esta división cuyo pretesto es lo recargada que se encuentra de tributos y contribuciones aquella comarca. Los diarios de San Francisco reconocen lo justo de dicha queja (que pudiera, á lo que dicen, generalizarse para todo el Estado), pero se oponen al pretendido remedio. El empeño con que la maternidad se arguye prueba sin embargo que merece atención aun cuando la mayoría de las Cámaras, nombrada por los condados septentrionales, se repite por contraria al proyecto. Si por cualquier accidente este se viese adoptado su trascendencia es incalculable, puesto que no solo afecta los intereses locales de California sino también los generales de la Confederación. El reciente compromiso quedaba burulado y la irrit



